



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Diarr.
UNEP/DA
E/CN.2/MEX/1984/L.15
11 de abril de 1984

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1983
HAITI

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1983
HAITI

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	7
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	7
b) La evolución de los principales sectores	10
c) Evolución del empleo	21
3. El sector externo	24
a) El comercio de bienes	24
b) Los servicios y el pago de los factores	29
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	31
d) El endeudamiento externo	32
4. Los precios y las remuneraciones	35
5. Sectores fiscal y monetario	40
a) La política fiscal	40
b) La política monetaria	44

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	8
3	Producto interno bruto por actividad económica a precios de mercado	11
4	Indicadores de la producción agropecuaria	14
5	Indicadores de la producción minera e industrial	19
6	Principales indicadores del sector eléctrico	22
7	Principales indicadores del comercio exterior	25
8	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	27
9	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	28
10	Balance de pagos	30
11	Indicadores del endeudamiento externo	33
12	Evolución de precios al consumidor	36
13	Evolución mensual del índice de precios al consumidor	37
14	Evolución de las remuneraciones	39
15	Ingresos y gastos del gobierno central	41
16	Gastos presupuestales corrientes del gobierno central según destino funcional	43
17	Balance monetario	46

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía haitiana atraviesa desde 1981 por una fuerte recesión económica. El producto interno bruto, que descendió un 3% y un 4% en el bienio 1981-1982, apenas evolucionó a un ritmo menor al 1% en 1983, tendencia depresiva que resulta más significativa si se expresa en términos por habitante: disminuyó 5%, 6% y 2%^{1/} (1981, 1982 y 1983). (Véase el cuadro 1.) Este hecho pone de manifiesto uno de los principales estrangulamientos del sistema económico haitiano (el bajo nivel de ingresos de gran parte de la población) y las limitaciones que, por efecto del mismo, pesan sobre el consumo privado y la satisfacción de las necesidades básicas.

La evolución económica del último trienio se ha desenvuelto, pues, en un marco recesivo de la producción que debe atribuirse en lo interno a los desequilibrios sectoriales y financieros y en lo externo a la contracción de la economía mundial. El proceso de industrialización, impulsado durante la década pasada, se orientó a la captación de inversión directa extranjera a través de empresas de subcontratación que han ocupado mano de obra local y han canalizado la producción hacia mercados foráneos hecho que, unido a la débil participación nacional en el proceso de crecimiento económico y a la falta de fiscalización del destino que se ha dado a los recursos internos y externos, se ha traducido en serias distorsiones funcionales de la economía del país. Entre ellas pueden mencionarse la insuficiencia de los rendimientos de la producción agrícola, el déficit comercial permanente del balance de pagos y la alta proporción del déficit fiscal --superior a 7%-- con respecto al producto.

La necesidad de imprimir otra orientación a la economía implicó, ante todo, reducir el desequilibrio del sector externo y sanear las finanzas públicas. Así, después de haberse más que duplicado el déficit de gobierno en el período comprendido entre 1979 y 1981 --que llegó a representar más del 10% del producto interno bruto ese último año--, y de

^{1/} Los años a que se hará referencia a lo largo del estudio corresponden a los fiscales, es decir de octubre de un año a septiembre del siguiente, y se denominarán por el año de finalización del período.

Cuadro I

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	786	845	894	869	837	843
Población (millones de habitantes)	5.53	5.67	5.81	5.95	6.10	6.25
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	142	149	154	146	137	135
Tasas de crecimiento						
Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.4	7.5	5.8	-2.9	-3.6	0.7
Producto interno bruto por habitante	2.2	4.9	3.2	-5.1	-6.0	-2.0
Ingreso bruto ^{b/}	3.8	6.3	6.2	-4.1	-2.8	0.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.6	-9.1	2.7	-10.7	8.4	-4.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	21.3	0.8	43.5	-21.3	12.2	7.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	17.4	6.9	46.5	6.9	-9.0	3.0
Precios al consumidor						
Septiembre a septiembre	2.3	18.6	9.5	4.8	8.0	9.2
Variación media anual	-2.9	9.7	18.1	8.2	8.2	8.4
Dinero						
Sueldos y salarios ^{c/}	25.1	22.0	11.1	21.3	14.9	0.1
	26.6	-8.8	16.5	10.9	-7.6	-7.8
Ingresos corrientes del gobierno						
Gastos totales del gobierno	15.1	12.0	14.0	-4.3	10.0	16.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	31.6	14.7	21.5	19.5	-5.7	18.2
Déficit/producto interno bruto ^{d/}	40.6	42.2	42.5	54.0	46.3	47.2
	7.6	7.7	7.2	10.3	8.0	8.9
Millones de dólares						
Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-98	-117	-178	-277	-201	-195
Saldo de la cuenta corriente	-84	-97	-140	-225	-166	-161
Saldo de la cuenta capital	98	105	111	168	155	136
Variación de las reservas internacionales netas	6	24	-26	-50	-11	-25
Deuda externa pública desembolsada	210	248	290	372	410	446

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Mínimos industriales.

d/ Porcentajes.

/haber

haber registrado la balanza comercial un déficit superior en 56% al de 1980, adoptó el gobierno una política de estabilización económica y financiera recurriendo a un préstamo de 35 millones de DEG que le fue concedido por el FMI y se utilizó entre agosto de 1982 y el final del período fiscal siguiente. En tales condiciones, la restricción del gasto público y el compromiso de cancelar las cargas --ya vencidas-- correspondientes a préstamos del exterior, obligó a desviar recursos financieros frescos hacia tareas no productivas. Las consecuencias principales fueron la drástica caída del producto interno bruto del año 1982 (6%) y poco menos que el estancamiento de 1983 ya mencionados.

El ligero crecimiento del producto este último año se derivó principalmente en cuanto a la oferta sectorial de la evolución del sector agropecuario, que se constituyó en una de las áreas más dinámicas de la actividad productiva interna (3%). Véase más adelante el cuadro 3.) El impulso que recibieron los cultivos de exportación y la vertiginosa sustitución del ganado porcino --eliminado a causa de la campaña de erradicación de la fiebre porcina-- por el avícola, permitieron que el producto agropecuario se elevara favorablemente.

Entre los elementos de la demanda global que incidieron positivamente en el comportamiento del producto pueden señalarse el importante incremento (11%) de las exportaciones y la recuperación de la inversión bruta fija, que se elevó casi a 3%. (Véase más adelante el cuadro 2.) Al impulso de las exportaciones, particularmente a las de bienes, debe atribuirse en gran parte la reversión de la tendencia de 1983, aunque debe señalarse que las cotizaciones internacionales de los productos haitianos de demanda externa no se correspondieron con este repunte por lo que a valores corrientes el incremento resultó menor, como se verá más adelante. La inversión bruta fija, único factor de dinamización de la demanda interna, se elevó gracias a la prosecución de algunos proyectos de construcción que contaron con apoyo financiero de la contraparte extranjera --como las obras de la central hidroeléctrica de Belladere apoyadas con financiamiento alemán-- y también a la política de renovación y ampliación del

parque industrial de las empresas maquiladoras. La inactividad de los inversionistas locales contribuyó en cambio a agravar la deprimida situación económica, al haberse reducido la inversión privada, que en 1980 representaba el 50% de la pública, a la cuarta parte de la misma durante el último trienio. Uno de los objetivos gubernamentales de esta etapa ha sido restaurar la confianza del sector privado para recuperar su participación en las tareas productivas.

Desde el punto de vista del ingreso bruto, la repercusión del leve incremento del producto se vio contrarrestada en 1983 por la reversión de la relación de términos del intercambio, de la que resultó una elevación que ligeramente pasó del estancamiento.

La inmutabilidad de la política ocupacional y de sueldos ha llegado a convertirse en un problema de grandes dimensiones reflejado en el continuo deterioro del consumo general y del nivel de vida de la población. La única medida que tendió, de hecho, a crear puestos de trabajo fue el impulso que recibieron las industrias de subcontratación, cuya influencia en el mercado laboral fue sin embargo mínima el último año, y aunque la agricultura logró dar ocupación en 1983 a nuevos contingentes de mano de obra, sólo fue de manera ocasional y temporal con motivo del ciclo productivo. La agravación de la situación de desempleo unida a la reducción del salario mínimo real --que no ha cambiado desde hace dos años-- han agravado más por lo tanto el precario nivel de consumo por habitante que en 1983 se redujo más de 3%. La magnitud del fenómeno resulta insoslayable si se toma en cuenta que se trata de uno de los países de menor ingreso por habitante de la región, donde la satisfacción de las necesidades básicas de la población es bajísima y la distribución del ingreso presenta marcadas diferencias entre los extremos. Así, a pesar del crecimiento sostenido que registró la economía haitiana en el decenio anterior, el espectro de la pobreza absoluta había aumentado considerablemente al finalizar los setentas.^{2/} La evolución posterior, bajo

2/ El número de pobres absolutos creció de 48% a 68% con respecto a la población total entre 1976 y 1980. (Véase, Institut Haitien de Statistique et d'Informatique, Département du Plan, Population, Ressources humaines et developement, Dossier du Séminaire, 3-10 diciembre de 1982, pág. 158.

el influjo de políticas económicas señaladamente restrictivas del gasto y concentradoras del ingreso, ha tenido que afectar más aún las condiciones de vida de la población.

El grado de apertura de la economía haitiana, y su vulnerabilidad a las condiciones del mercado mundial, se reflejaron negativamente en la persistencia del déficit comercial en 1983. Aunque, como ya se señaló antes, el volumen de las exportaciones crecía notablemente y el de las importaciones apenas pasó del 2%, la caída de la relación de precios del intercambio determinó un déficit de la cuenta comercial sólo ligeramente inferior al del año anterior. Acentuando la tendencia de años pasados, los préstamos externos decayeron asimismo, por lo que el déficit global volvió a elevarse a 25 millones de dólares. Debe señalarse que las restricciones al uso de los recursos financieros que había obtenido el gobierno y que en más de la mitad se habían destinado al servicio de la deuda externa, entrañó en 1983 la necesidad de recurrir a préstamos de corto plazo en condiciones de pago más duras.

El déficit fiscal, por su lado, volvió a alcanzar proporciones críticas aunque la inversión real se comprimiera ligeramente. Durante 1983, la prosecución de la reforma tributaria y el mayor control con que fue administrada dio lugar a un aumento de las recaudaciones, pero el nuevo crecimiento, proporcionalmente por encima de los gastos totales, anuló su efecto global en la cuenta del sector público. Aunque la contracción de los gastos corrientes --principalmente en la compra de bienes y servicios no personales-- se reflejó en la obtención de un ahorro de 39 millones de gourdes, la elevada carga del pago de amortizaciones contribuyó en gran medida a que el déficit fiscal continuara representando casi la mitad de los gastos en que se incurrió.

La regulación monetaria, por último, en la situación de estancamiento de la oferta de dinero, fue un factor que se contrapuso a las tendencias inflacionarias latentes en la economía. En efecto, las presiones alcistas derivadas de la situación del mercado de divisas --absolutamente restringido-- y de las insuficiencias de la oferta de productos alimenticios, siguieron presentándose con carácter estacional y esa circunstancia

/incidió

incidió en mayor medida en la aceleración de la inflación de fines del período (más de 9% frente al 8% del promedio anual).

En síntesis, a pesar de los esfuerzos hechos por el gobierno para ajustarse a las condiciones de saneamiento financiero --con las ya comentadas repercusiones regresivas en la situación económica y social-- se han mantenido los desequilibrios en el sector externo y en el fiscal que han caracterizado a esta economía. La involución de las principales variables económicas de los tres últimos años ha exigido incluso que se revisen los objetivos del plan quinquenal para 1983-1985 y haya tenido que recurrirse a un nuevo préstamo del Fondo Monetario Internacional --de 60 millones de DEG-- que se suscribió en términos similares al anterior y cubrirá el período mencionado.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta global de bienes y servicios experimentó en 1983 un crecimiento algo menor del 1% que de todas maneras significó, en términos por habitante, un deterioro importante, adicional al de los dos años anteriores. Esta evolución debe considerarse resultado, principalmente, del débil repunte del producto interno bruto a precios de mercado que, como ya se ha señalado, no llegó al 1% pero implicó un ligero cambio en la tendencia descendente del bienio anterior. Los resultados anotados de la actividad económica global serían la consecuencia del impulso originado especialmente en los sectores que acusaron mayor dinamismo durante el año: el agropecuario y, en menor medida, el de "otros servicios".

El otro componente de la oferta global, las importaciones de bienes y servicios, también mostró una inflexión en 1983 al elevarse algo más de 2% frente al considerable descenso en 1982 de casi 16%. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, se combinaron fuerzas opuestas en sus principales componentes. Mientras la demanda interna mantuvo su contracción global, aunque a un ritmo apenas por debajo del nivel de estancamiento, la externa se constituyó en el principal elemento dinamizador al crecer el volumen de las exportaciones de bienes y servicios en 1983 más de 11%. Ello se debió básicamente --como se verá más adelante-- al aumento significativo de algunos de los rubros más importantes de las ventas externas, como el café y el cacao. Es de señalar que la reactivación de las exportaciones debe considerarse relativa por haber sucedido a un bienio de fuerte desaceleración de las mismas, hecho que explicaría en parte ese crecimiento en el marco depresivo general de la economía.

A su vez, la demanda interna, casi estancada, sería también el resultado de la combinación de dos factores de signo contrario. En primer lugar, tras un bienio recesivo, la formación bruta de capital del año se elevó 4%, por una parte como resultado de un alza a ritmos similares

Cuadro 2

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Oferta global</u>	<u>1 050</u>	<u>991</u>	<u>1 000</u>	<u>111.8</u>	<u>120.1</u>	<u>118.6</u>	<u>9.2</u>	<u>-2.3</u>	<u>-5.7</u>	<u>0.9</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	869	837	843	100.0	100.0	100.0	5.8	-2.9	-3.6	0.7
Importaciones de bienes y servicios	181	154	157	11.8	20.1	18.6	29.8	0.8	-15.5	2.1
<u>Demanda global</u>	<u>1 050</u>	<u>991</u>	<u>1 000</u>	<u>111.8</u>	<u>120.1</u>	<u>118.6</u>	<u>9.2</u>	<u>-2.3</u>	<u>-5.7</u>	<u>0.9</u>
Demanda interna	960	904	903	101.2	108.0	107.2	7.8	-0.6	-5.8	-0.3
Inversión bruta interna	160	149	156	7.3	18.0	18.5	4.7	-0.7	-7.0	3.8
Inversión bruta fija	163	153	156	...	18.0	18.6	3.2	1.1	-6.4	2.5
Construcción	111	105	107	...	12.5	12.8	2.9	-1.0	-5.6	2.5
Maquinaria	52	48	49	...	5.5	5.8	3.8	5.9	-8.1	2.6
Variación de existencias	-3	-4	-	...	-	-
Consumo total	800	755	747	93.9	90.0	88.7	7.5	-0.6	-5.6	-1.1
Gobierno general	97	92	86	8.7	8.2	10.2	9.7	32.2	-5.3	-6.7
Privado	703	663	661	85.2	81.7	78.5	8.3	-3.9	-5.6	-0.3
Exportaciones de bienes y servicios	90	87	96	10.6	12.1	11.4	24.0	-17.1	-3.8	11.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística y de Informática y de la Secretaría de Estado de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

(casi 3%) de las inversiones en maquinaria y en construcción y, por otra, a causa de haberse mantenido sin modificación los niveles de inventario que habían descendido el bienio anterior. Aunque la política gubernamental, en cuanto a obras públicas, se caracterizó por la desactivación y el aplazamiento de algunos proyectos, prosiguió la construcción de la Central Hidroeléctrica de Onde Verte (Belladere) --única obra de envergadura del año-- que determinó el crecimiento del valor agregado del sector. También la industria de ensamble, tal vez en previsión de que se reactive la economía norteamericana --su principal mercado-- el año próximo, requirió el aumento de su parque industrial. Sin embargo, los resultados que favorecieron relativamente la formación de capital se presentaron después de un año bastante depresivo por lo que su efecto no alcanzó a irradiar dinamismo en la esfera del consumo.

Debe resaltarse el nuevo deterioro, por tercer año consecutivo, del consumo total (1%) que vino a agregarse a decrecimientos bastante importantes --entre 5% y 6%-- de los consumos público y privado del año anterior. En 1983 las autoridades hicieron algún intento para dinamizar el gasto, pero sólo se manifestó para las erogaciones de capital y no para los gastos corrientes. Ante la grave situación financiera, interna y externa, el gobierno adoptó una política más acentuada que en años anteriores de restricción del gasto y de selectividad en el uso de recursos, lo cual se reflejó claramente en la fuerte disminución de la compra de bienes y servicios no personales. Al mismo tiempo, la política de remuneraciones fiscales consistió en mantener congelados los sueldos, salvo en los casos en que hubo sustituciones en función de una mayor idoneidad y grado de calificación de los empleados. Por lo mismo, aunque las remuneraciones corrientes se elevaron 4%, el consumo del gobierno, en términos reales, se contrajo cerca del 7% en 1983.

Aunque a menor ritmo que en el año anterior, el consumo privado volvió a decaer sobre una merma consecutiva de 4% y 6% en 1981 y 1982, respectivamente, significando una depresión del consumo promedio por habitante cercana al 3% en el año y al 16% en el último trienio. El

/deterioro

deterioro tan pronunciado de este indicador revela uno de los principales estrangulamientos de la economía haitiana, la fuerte reducción de los escasos niveles de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

b) La evolución de los principales sectores

Uno de los logros de la economía durante 1983, por lo que respecta al comportamiento de los sectores determinantes de la oferta interna de bienes y servicios, fue la reversión de las tendencias negativas que no habían cedido desde 1981. El impulso recuperador, muy supeditado a la evolución del sector externo y condicionado por la escasez de divisas, se expresó en una variación positiva aunque pequeña del producto interno bruto (algo menos del 1%). (Véase el cuadro 3.)

Sólo el conjunto de los sectores productores de bienes se mantuvo estancado, acentuándose de esa manera la tendencia a la pérdida de su peso relativo en el total de actividades. Influyó en ello, como ya se ha señalado, la recuperación del sector agropecuario, y en mucha menor medida, la de la construcción. Ambos crecimientos se vieron sin embargo contrarrestados por la virtual desaparición de la actividad minera y el crecimiento nulo de la manufactura.

Los servicios básicos, cuyo desarrollo es muy insuficiente, registraron un incremento cercano al 3% y el resto de los servicios acompañaron esta evolución pero a un ritmo menor (ligeramente por encima del 1%).

Debe destacarse la importancia relativa que ha ido adquiriendo el subsector de servicios no básicos que actualmente contribuye a la generación del producto total con un 42%, frente al 36% de 1970. Como resultado de una mayor oferta de bienes, tanto de origen interno como externo, el transporte experimentó un crecimiento de 3%, en términos de valor agregado. Los servicios de electricidad, gas y agua volvieron a ser el sector más dinámico de la economía (4% en 1983), pero como su importancia es escasa todavía, apenas influyeron en la tasa global. Aunque las obras de irrigación se suspendieron en 1983 por las mermas en el financiamiento, siguió expandiéndose el sector eléctrico a pesar de que su radio de

Cuadro 3

HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1979	1980	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Producto interno bruto</u> ^{b/}	869	837	843	100.0	100.0	100.0	5.8	-2.9	-3.6	0.7
<u>Bienes</u>	487	471	471	61.7	57.0	55.4	3.5	-4.9	-3.5	0.1
Agricultura	283	271	281	44.0	31.9	33.0	-1.0	-1.4	-4.2	3.3
Minería	10	12	1	2.1	1.3	0.1	-4.4	-14.6	23.7	-93.2
Industria manufacturera	146	142	142	13.0	18.4	16.8	13.2	-11.6	-3.3	-
Construcción	48	46	47	2.6	5.4	5.5	2.8	-1.0	-5.6	2.5
<u>Servicios básicos</u>	24	23	24	2.1	2.7	2.8	5.6	-0.9	-3.0	2.9
Electricidad, gas y agua	6	7	7	0.3	0.7	0.8	7.5	6.3	6.7	3.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	17	16	17	1.8	2.0	2.0	4.9	-3.3	-6.6	2.5
<u>Otros servicios</u>	362	351	356	36.2	40.3	41.8	11.1	-0.1	-2.8	1.2
Comercio y finanzas ^{c/}	163	158	158	16.7	19.0	18.5	9.1	-4.5	-3.0	-
Propiedad de vivienda	43	44	45	5.9	4.7	5.3	1.8	1.6	2.1	1.9
Servicios comunales, ^{d/} sociales y personales	156	149	153	13.6	16.6	18.0	16.6	4.4	-4.0	2.3
Servicios gubernamentales	91	93	93	4.7	9.7	11.0	24.5	4.6	1.8	0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de Planificación y del Instituto Haitiano de Estadística y de Informática.

a/ Cifras preliminares.

b/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

c/ Incluye restaurantes y hoteles, y establecimientos financieros, excepto propiedad.

d/ Incluye servicios prestados a las empresas.

operatividad sólo beneficia a la capital y zonas aledañas y raramente llega a las zonas rurales. Se espera que la extensión de la red de agua potable, también suspendida, pueda proseguirse pronto en vista de la atención que se está concediendo a la ampliación de los servicios de salud pública.

La contribución al alza del valor agregado de "otros servicios" estuvo determinada básicamente --señala la información oficial-- por el incremento de los comunales, sociales y personales que, con excepción de los gubernamentales (que crecieron apenas), son difíciles de cuantificar por la infinidad de actividades que incluyen. La actividad comercial y la financiera se mantuvieron estancadas en conjunto. El subsector de comercio fue menos dinámico que los transportes, a pesar de incluir la actividad turística (que se mantuvo estancada). El mayor control del mercado financiero y cierta reticencia del sector privado a participar en el mercado local prefiriendo la colocación de sus activos líquidos en el exterior, provocó, entre otras causas, la merma en el sector de finanzas. La vivienda evolucionó a una tasa superior a la del producto global (2%) pero resultó inferior al incremento poblacional (de casi 3%), de lo que se desprende que en esta coyuntura ha seguido agravándose el problema habitacional. La evolución más favorable del conjunto de "otros servicios" en 1983 debe atribuirse en parte a una política de apoyo al desarrollo de la comunidad que se tradujo en diversos estímulos; este proceso tiende a consolidarse porque con la participación de las comunidades cívicas se convocaron a principios de 1984 elecciones municipales --primeras después de 28 años-- por ayuntamientos, hecho que determinó un incremento sectorial de 2%.

i) La agricultura. El comportamiento adverso del sector agrícola durante el trienio 1980/1982 cambió de signo en términos generales con un crecimiento de 3% en 1983, con lo cual se constituyó en una de las áreas más dinámicas de este período. Esta evolución no estuvo exenta sin embargo de dificultades y desajustes funcionales que permiten suponer una insuficiencia de este impulso inicial mientras no se vea acompañado

de una reestructuración más profunda en este sector que es primordial^{3/} para la economía del país. El repunte anotado significó un nivel de producto todavía inferior al de 1981, cuando el huracán Allen afectó seriamente a algunos cultivos. (Véase el cuadro 4.)

La situación de la agricultura declinó en 1982 a niveles alarmantes que determinaron la intervención de las autoridades gubernamentales en los organismos programadores y dirigentes de la actividad rural al iniciarse el año siguiente. En el programa anual se señalaba la incapacidad de responder a la demanda interna de alimentos^{4/} --que compromete, anualmente, una importación de unos 300 millones de dólares-- y la falta de compensación de la producción destinada al comercio exterior que no había cesado de disminuir desde la década anterior. La prioridad que se señaló en 1983 a la necesidad de equilibrar la balanza de bienes y de obtener divisas, en un clima general de fuertes presiones externas, contribuyó a que recuperaran su dinámica los cultivos exportables, aunque la reanimación de ese sector se vio contrarrestada por la pronunciada caída de la producción destinada al consumo interno. Por ese motivo se renovó a mediados de año el acuerdo PL-480^{5/} previendo la concesión de divisas por un monto de 11 millones de dólares para la adquisición de trigo, harina y otros productos básicos de consumo generalizado.

- 3/ La importancia en la agricultura en la economía haitiana se manifiesta en que en 1983: constituye el 33% del producto interno bruto generado, representa el 65% de las exportaciones en volumen y el 37% en valor, proporciona empleo al 60% de la población activa y alberga al 75% de la población total.
- 4/ De acuerdo al informe entregado por el Jefe de Estado en el Departamento Agrícola de Recursos Naturales para el Desarrollo Rural (DARNDR) (Damien, 7 de enero de 1983) el déficit anual de productos alimenticios es de 2 521 000 toneladas.
- 5/ La Ley Pública Norteamericana (PL-480, título I) estipula la concesión de divisas a los gobiernos que lo soliciten para la adquisición de productos alimenticios, con la condición de reinvertir el monto que resulte de sus ventas locales en programas de desarrollo y asistencia a los sectores sociales de menores ingresos.

Cuadro 4

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Producción de los principales cultivos</u>								
<u>De exportación</u>								
Café	42.9	33.3	32.3	36.0	19.5	-22.5	-3.0	11.6
Algodón	5.9	5.7	5.4	6.0	1.7	-3.6	-5.1	11.1
Cacao	3.4	2.2	4.5	4.6	-70.0	-35.1	102.3	2.4
<u>De consumo interno</u>								
Arroz	124.1	119.7	115.8	113.4	1.6	-3.5	-3.3	-2.1
Mafz	186.2	179.2	175.7	170.9	1.6	-3.8	-1.9	-2.7
Sorgo	125.2	120.8	117.8	106.6	1.5	-3.5	-2.5	-9.5
Frijol	52.6	50.8	50.3	46.7	1.4	-3.5	-1.0	-7.2
Plátano	519.7	501.5	504.1	509.6	1.6	-3.5	0.5	1.1
Caña de azúcar	5 640.8	5 443.4	5 440.0	5 674.4	1.6	-3.5	-0.1	4.3
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
Total de carnes	69.4	61.1	70.9	92.3	17.0	-11.9	15.9	30.2
Carne de res	18.0	18.6	19.8	19.9	-	3.3	6.5	0.5
Carne porcina	43.9	35.0	29.3	-	29.4	-20.5	-16.3	-
Carne caprina	4.1	4.1	6.3	6.0	2.5	-	53.7	-4.8
Aves	3.4	3.4	15.5	66.4	3.0	-	355.9	328.4
Huevos	17.6	17.8	17.7	18.6	1.4	1.6	-0.8	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

Bajo la influencia de acciones abiertamente encaminadas a promover el sector exportador y en vista de la ligera recuperación de las cotizaciones internacionales, los cultivos de exportación revirtieron las tendencias que se venían dando con el crecimiento de todos los rubros. La cosecha de café --principal producto agrícola de exportación-- se vio levemente afectada por la sequía que padeció la región sur del país pero por primera vez se cubrió la cuota asignada al país en el convenio del producto, probablemente por el incentivo de la lenta recuperación de precios del último trimestre de 1982. El crecimiento de la producción cafetalera (12%) (véase de nuevo el cuadro 4) resultó sin embargo insuficiente y se manifestó en una escasez esporádica del artículo en el mercado local. También la recuperación del precio internacional del algodón (16% de crecimiento promedio anual) unida a las condiciones climáticas favorables de la zona noroeste y a las actividades dirigidas a la regionalización de la producción agrícola, permitieron elevar en 11% su producción, con lo que se revirtió la involución de años anteriores. Por su parte, el cacao creció 2% aunque a un ritmo muy por debajo del anterior, cuando duplicó su producción.

De los productos destinados al mercado interno, prácticamente todos acentuaron su decrecimiento; sólo el azúcar creció positivamente (4%) superando así los niveles de producción de los últimos tres años. Por su parte, la producción cerealera sufrió, por tercer año consecutivo, una disminución de las cosechas --en algunos casos de considerable magnitud-- dificultándose por lo tanto la fluidez del abastecimiento de unos productos tan importantes para la alimentación popular. La persistente disminución de los volúmenes recolectados de sorgo y frijol (10% y 7%, respectivamente, en 1983) y en menor medida los de arroz y maíz (2% y 3%), vuelven a señalar la conjugación de factores múltiples relativa a las infortunadas condiciones en que se desenvuelve la agricultura haitiana, como son la precariedad de las técnicas de cultivo, la insuficiencia del sistema de irrigación y el avanzado proceso de erosión.^{6/} De los

^{6/} En el 52%, de un total de 1 918 000 hectáreas cultivables, se emplean métodos ancestrales de producción. Además, las áreas forestales disminuyen a razón de 5% anualmente y la cantidad de tierras drenadas por el mar llega a 40 000 toneladas cada año.

productos agrícolas de consumo local, sólo el plátano ha experimentado una evolución algo más estable.

Es de notar que la organización del trabajo campesino sigue estructurándose bajo formas tradicionales y que, aunque durante los últimos años se ha promovido la creación de cooperativas agrícolas en algunas regiones --principalmente en Gonaives--, la incidencia de la economía mercantilizada es mínima, por lo que respecta a las decisiones de producción. El Estado carece de una política financiera y comercial generalizada de apoyo a los pequeños productores, tanto en materia crediticia como de precios de garantía, interviniendo sólo con posterioridad, una vez efectuada la cosecha, para adquirir la producción excedentaria de los cereales y otros productos básicos de acuerdo con la cotización que para los mismos fijan las autoridades, según la situación del mercado.

Un hecho de suma importancia por lo que respecta a la producción pecuaria es el relativo a la concreción de los esfuerzos --iniciados el año anterior pero que en 1983 alcanzaron mucha mayor dimensión-- en el impulso que a través de la política gubernamental se procuró dar a la producción de aves. Mientras la producción de carne de ave apenas significaba en 1980 el 5% del total, en 1983 pasó del 70%. Indica esa cifra el cambio estructural que se ha venido operando en la producción de carne que se debió a la campaña de erradicación de la fiebre porcina y a las medidas extremas que se adoptaron para sustituir con aves de corral el ganado porcino, eliminado forzosa y totalmente.^{7/} Resulta prematuro evaluar los efectos de largo plazo de esta acción porque el puerco constituía casi el único animal de la dieta alimenticia popular, cuyas particulares condiciones de reproducción en el medio rural haitiano habían resultado de un proceso secular de adaptación. Cabe mencionar que ya en 1983 se había observado un estancamiento en la producción de

^{7/} Según aviso del DARNDR del 15 de junio de 1983, se dio por terminada la campaña con la eliminación total del ganado porcino y la prohibición de la crianza de puercos, excepto los ensayos de repoblamiento estrictamente supervisados y controlados por el gobierno. La campaña, con un costo cercano a 12 millones de dólares, captó el 92% del financiamiento global del sector pecuario.

carne de res y una disminución de 5% en la del ganado caprino. Aunque el aumento de la producción de huevos (5%), no correspondió --según la información oficial-- a la de aves (330%), es de suponer que las necesidades de consumo popular de carne --antes cubiertas con la producción porcina-- obligan al sacrificio prematuro de aquéllas.

Debe subrayarse finalmente, en el marco de la política de impulso a las exportaciones, el apoyo institucional que se proporcionó durante 1983 al cultivo de hortalizas. Se le destinó el 16% del presupuesto sectorial para aprovechar las condiciones de explotación minifundista de la tierra y promover a la vez la agroindustria incipiente.

Aunque durante el año se procuró reactivar el sector agropecuario, los resultados fueron precarios todavía. Al respecto vino a sumarse a la magnitud y al grado de generalización de las deficiencias estructurales la grave limitación presupuestal del financiamiento. De este contexto de fuertes presiones contraccionistas no se libró el sector agropecuario porque sus logros resultaron parciales o incluso recesivos, si se tiene en cuenta la merma que se produjo en el abastecimiento local.

ii) La minería. La actividad minera, cuya participación en el valor agregado del producto global estaba en decadencia por la baja rentabilidad que significaba la extracción de bauxita --principal actividad del sector a cuya producción contribuía con más del 80%--, se extinguió prácticamente en 1983, repercutiendo esa circunstancia en el decrecimiento sectorial de 93%. Tras un intento de recuperación de los gastos de operación de la mina de bauxita que durante el año pasado proporcionó un crecimiento de 30% al conjunto sectorial, la firma concesionaria decidió suspender sus actividades en el último trimestre de 1982. En la actualidad se está contratando con empresas extranjeras la exploración de yacimientos minerales que parecen existir en el norte del país. Hasta la fecha no se han obtenido resultados de importancia.

iii) La industria manufacturera. La industria manufacturera, a nivel sectorial, se mantuvo estancada en 1983 por la pérdida de dinamismo de algunas empresas maquiladoras que contrarrestó la reactivación relativa

/de ciertos

de ciertos rubros. Aunque en el año se procuró sortear el problema de la escasez de divisas, de la restricción de importaciones y de las limitaciones que pesan sobre la demanda para consumo apoyando más decididamente la pequeña y la mediana industria --que operan con insumos nacionales y sobre la base de una explotación extensiva de la mano de obra-- el resultado de las actividades fue disímil. Sobresalió el favorable comportamiento de la industria alimenticia, que creció 37% en conjunto, y en menor medida la producción de bebidas gaseosas (17%) y de cemento (9%). Entre los productos de consumo interna, la fuerte baja experimentada en la producción de aceite comestible (-26%) no llegó a reflejarse por su menor peso relativo en la evolución del conjunto de la rama que estuvo determinada por un alza positiva en la producción de harina (34%). La regresión de la actividad textil (9%) y de la industria del calzado (12%) afectaron decididamente la oferta de sus producciones y ello se tradujo en el aumento de precios del vestuario. Una de las ramas que ha mostrado mayor dinamismo en los dos últimos años, aunque de producción incipiente, es la de productos químicos. Así, la producción de la industria de perfumería creció a tasas superiores al 20% y los detergentes experimentaron un alza de 18% que más que contrapesó el estancamiento en la producción de jabón. (Véase el cuadro 5.) Esta relativa dinamización sectorial se reflejó en el aumento de las exportaciones de la pequeña industria cuando el mercado interno es todavía restringido y la demanda para consumo sigue supeditada a la pérdida de poder adquisitivo de los salarios.

Por último, hacia mediados de año se inauguró la central azucarera de Léogane (Léogane Sugar Mill) proyecto que se había iniciado dos años atrás y constituye la mayor empresa de su tipo. Aunque sólo registró el incremento de producción del tercer trimestre de 1983, el azúcar aumentó 7% revirtiendo así la caída del bienio anterior.

Distinta fue, en cambio, la evolución de algunos rubros de la industria de subcontratación, cuya pérdida de dinamismo estuvo determinada por una reducción de 29% en la producción de piezas electrónicas y de 12% en la de artículos deportivos. Puede señalarse que a pesar de los

Cuadro 5

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA E INDUSTRIAL

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Minería									
Bauxita	523	414	480	622	-	-32.5	15.9	29.6	-
Industria manufacturera (índice 1959-1960 = 100.0)									
	186	266	235	227	227	13.2	-11.6	-3.3	-
Principales productos por rama									
Alimentos									
Harina	81	84	121	88	118	12.6	42.5	-26.8	33.9
Azúcar	52	54	52	52	54	-8.6	-4.3	-	3.0
Manteca	1	3	3	3	3	26.9	-6.1	-9.7	7.1
Aceite comestible	9	19	25	17	13	-2.1	29.6	-30.2	-25.7
Bebidas									
Bebidas gaseosas (millones de botellas)	41	74	64	62	73	-7.4	-3.6	-2.2	16.8
Tabaco									
Cigarrillos (millones)	680	1 064	852	965	932	5.8	-19.9	13.2	-3.4
Textil									
Tejidos de fibra sintética (millones de yardas)	1	1	-9.1
Calzado									
Zapatos (miles de pares)	223	795	528	588	519	103.1	-33.6	11.3	-11.7
Productos químicos									
Jabón	7	13	12	13	13	19.1	-10.7	8.5	0.8
Detergentes (toneladas)	184	579	513	586	692	8.4	-11.3	14.2	18.1
Jabón de tocador (toneladas)	...	253	258	376	469	-	2.0	45.7	24.7
Aceites esenciales (toneladas)	...	242	208	234	286	-10.0	-13.7	12.0	22.5
Materiales de construcción									
Cemento	145	243	241	206	225	2.0	-1.0	-14.4	9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras absolutas y no de las redondeadas.

incentivos que con carácter ampliado se ofreció en 1983 a los inversionistas extranjeros --al suprimirse el pago de regalías-- y de las ventajas con que ya contaban --bajos salarios y condiciones propicias para el aprovechamiento intensivo de la fuerza laboral-- la inversión directa aumentó como en años anteriores y consistió esencialmente en equipo renovado, porque durante el año sólo se produjo una nueva instalación de capital foráneo correspondiente a una fábrica de calzado.

Con la superación de estos reveses coyunturales se espera conseguir en el futuro próximo una mayor participación del sector privado nacional y de los inversionistas del exterior, para lo cual el gobierno está tratando de desarrollar la industria agroalimentaria y de diversificar la producción manufacturera.

iv) Construcción. El sector de la construcción manifestó en 1983 un incremento positivo del valor agregado cercano a 3%, sobre una caída de casi 6% en 1982. Esta reactivación de poco dinamismo, dado el escaso desarrollo de la infraestructura del país, no debe atribuirse directamente al aumento de la producción de cemento que habría sido muy superior (9%) porque esas dos circunstancias deben derivarse básicamente de la construcción de la central hidroeléctrica de Belladere, que implicó un fuerte insumo del material aludido. Por otro lado, las construcciones privadas en el área metropolitana de la capital se redujeron más de 30%, continuando la tendencia observada desde 1981. La situación del sector sigue siendo por lo tanto de atonía y debe atribuirse en parte a la política de prioridades financieras que se ciernen sobre el gasto público y en parte a la restricción de los préstamos hipotecarios.

v) Sector eléctrico. La continua expansión del sector eléctrico desde que se inició la década a una tasa promedio anual de 6% sufrió una leve desaceleración en 1983 (4%) provocada por la suspensión de algunos proyectos de menor prioridad debida a las restricciones del presupuesto. El aumento de la generación de electricidad correspondió, por consiguiente, a las obras que se concluyeron en 1983, entre las que destacó la consolidación de la primera fase de la central termoeléctrica de Carrefour,

/que fue

que fue la más importante, y otras como la construcción de subestaciones y el tendido de redes zonales, todas en el área metropolitana o la zona aledaña.

Por lo que respecta a la evolución del consumo de electricidad, que aumentó al mismo ritmo que la generación del producto sectorial, estuvo determinada sobre todo por el incremento del servicio en residencias y, en menor medida absoluta, por el insumo de los servicios públicos y comunales. La contracción de la actividad mercantil unida a la desactivación de algunas ramas de la producción manufacturera determinó una disminución (2%) en el consumo eléctrico de las actividades directamente vinculadas con la producción. La industria azucarera registró un notable aumento (de casi 36%), al entrar en operación hacia el final del período la central de Léogane y también aumentó, en menor medida (13%), la industria del cemento. Como resultado del proceso de electrificación efectuado los últimos años en la zona urbana de la capital, siguió incrementándose la utilización del servicio en las zonas residenciales, mientras el alumbrado público mantuvo un consumo exiguo. Por otro lado, la campaña electoral en los municipios y, esporádicamente, un mayor requerimiento de trabajo en horas extraordinarias de las oficinas públicas, se sumaron para registrar un aumento del consumo de este servicio en las dependencias correspondientes. (Véase el cuadro 6.)

c) Evolución del empleo

En 1983, a causa de la depresión de la actividad económica interna, se intensificó probablemente la situación de desempleo que en Haití constituye un problema de dimensiones extremas. Aunque no se cuente con estimaciones oficiales basadas en encuestas, el hecho de que el crecimiento del producto global no llegara al 1%, mientras la población económicamente activa crecía a un ritmo anual mayor --1.4%-- ilustra sobre la insuficiencia que ha tenido la reactivación para absorber la nueva fuerza laboral.

Cuadro 6

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR ELECTRICO

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
Generación	322	336	355	378	393	4.4	5.7	6.5	4.0
Consumo <u>b/</u>	241	256	262	274	286	6.2	2.4	4.5	4.4
Comercial e Industrial	154	156	152	153	149	1.6	-2.6	0.3	-2.1
Industria azucarera	27	18	7	6	9	-33.3	-58.8	-13.3	35.6
Industria cementera	19	21	22	20	22	13.5	4.4	-12.7	13.0
Resto	108	117	122	127	119	8.1	4.7	3.5	-6.3
Residencial	70	81	90	99	110	16.1	11.4	10.3	10.9
Alumbrado público	8	9	8	9	10	4.4	-5.6	10.1	13.2
Servicios públicos y comunales	9	10	12	13	16	11.9	12.7	11.2	23.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Electricidad de Haití y del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ La diferencia entre la generación y el consumo obedece a las mermas y al consumo no registrado.

Una de las motivaciones que alentaron en el pasado, e incluso actualmente, el ofrecimiento de condiciones ventajosas a la instalación de empresas maquiladoras fue precisamente la posibilidad de proporcionar mayores puestos de trabajo a la población activa, aunque la relación económica general no le fuera favorable al país. Este año, en particular, la industria de subcontratación redujo su actividad, estancándose consiguientemente su incidencia en lo que se refiere a la captación de mano de obra. Si en 1983 la reactivación de la agricultura de exportación, de la construcción y de algunas ramas de la industria manufacturera debió haberse reflejado positivamente en la contratación de nuevos contingentes laborales, el fenómeno se produjo sólo parcialmente y se diluyó a nivel global. Debe observarse incluso que la absorción de nueva fuerza de trabajo se produce casi espontáneamente en la agricultura por la forma de organización más comunitaria de las tareas agrícolas, pero que ello ocurre en desmedro de la productividad general del sector. Resulta así que un amplio grupo de la población rural que llega a participar en las tareas productivas lo hace de una forma distorsionada, a modo de subempleo.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

El balance comercial volvió a experimentar en 1983 un saldo deficitario por un monto de 195 millones de dólares, atribuible sobre todo al efecto de la caída considerable de la relación de precios de intercambio (-4%).

Ante una expansión moderada de las exportaciones de bienes en términos de valor, que totalizaron 187 millones de dólares, el curso que tuvieron durante el año las cotizaciones de los principales productos exportados, con una involución de 9%, resultó determinante. Este comportamiento de los precios de exportación, que se vio más que contrarrestado por el notable incremento del volumen de ventas externas (18%), incidió de manera determinante para provocar un deterioro de 10% en los términos del intercambio de bienes. (Véase el cuadro 7.)

Por el lado de las importaciones de bienes, el alza morigerada de los precios, que se mantuvo por debajo del 2%, no se pudo aprovechar para adquirir un volumen mayor de productos por las restricciones a que estuvo sometido el mercado de divisas y la utilización de las mismas. El valor de las importaciones sólo creció 4% por esa razón.

El esfuerzo realizado en cuanto al impulso que recibieron este año las exportaciones y que, como ya se señaló, determinó un alza considerable de su volumen, quedó compensado favorablemente por el aumento del poder de compra de las exportaciones de bienes (3.5%).

i) Las exportaciones. Bajo el influjo de la tendencia de recuperación en las cotizaciones internacionales de algunos productos de exportación del país, y por el efecto de la política específicamente concertada para provocar un aumento de las ventas al exterior, la exportación de bienes creció en 1983 algo más de 7%. Este incremento se debió sobre todo al volumen exportado porque, en el caso de los productos tradicionales, el precio de realización de los bienes en el mercado fue decreciente con respecto al año anterior, y el de los productos manufacturados, tanto de la industria de maquila como de la nacional, apenas rebasó el de 1982.

Quadro 7

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	8.9	-8.0	56.4	-30.3	15.6	7.4
Volumen	11.0	-3.9	35.6	-18.0	1.6	17.5
Valor unitario	-1.9	-4.2	15.4	-15.0	13.7	-8.6
Importaciones de bienes						
Valor	3.8	6.3	45.0	12.4	-16.2	4.1
Volumen	-3.3	-4.9	27.3	8.8	-10.8	2.4
Valor unitario	7.4	11.6	13.9	3.2	5.1	1.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-8.7	-14.2	1.3	-17.7	8.2	-10.1
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	114.4	98.2	100.6	81.9	87.7	78.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	163.4	138.9	192.9	128.8	140.1	145.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	185.4	169.9	215.4	159.5	166.2	177.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Aunque las exportaciones tradicionales se mantuvieron estancadas en términos de valores corrientes, el impulso que se dio a la producción se reflejó en el aumento del volumen (46%) de las mismas, sobresaliendo entre ellas las ventas de café, las de cacao y las de sisal, aunque los precios sólo subieran 3% para el conjunto.^{8/} Debe subrayarse que en 1983 se logró por primera vez cubrir la cuota de café asignada al país en el convenio internacional, influyendo en ello, además, la menor demanda del producto por las economías desarrolladas. Pero este aumento no determinó incremento ninguno del valor exportado de las ventas tradicionales que resultó contrastado por la desaparición de las exportaciones de bauxita y la casi nula venta de carne al exterior. (Véase el cuadro 8.)

El aumento global de las exportaciones debe atribuirse en su mayor parte, por consiguiente, a la dinámica de los productos manufacturados en vista de que los de la zona franca aumentaron 14% y los de la industria del país 10%. Si en términos de producción presentaron estos últimos una evolución menos dinámica, es de considerar que una parte del incremento de los bienes fabricados se haya derivado al sector externo. Por lo que respecta a la producción de maquila y a su realización en el exterior, las cotizaciones se elevaron ligeramente por encima del 3%, con lo cual el volumen exportado creció un 10% gracias a existencias que quedaron del período anterior y como consecuencia de la reactivación de la economía norteamericana, principal destino de estos bienes.

ii) Las importaciones. Durante el año, el crecimiento del valor total de las importaciones (casi 4%) se derivó del ritmo normativo al que evolucionaron cada uno de los rubros de productos adquiridos en el exterior, esto es, entre un 3% y 4%. (Véase el cuadro 9.) Si bien, en general, los precios de los bienes importados fueron incrementándose pausadamente en el mercado internacional, el volumen de las importaciones apenas ascendió

^{8/} Durante el año fiscal 1982-1983, el precio internacional del café --principal producto agrícola de exportación-- se mantuvo estancado en definitiva con respecto al anterior, ya que los aumentos de 9% y 2% ocurridos en los trimestres inicial y final se vieron contrarrestados por la baja de los trimestres intermedios.

Cuadro 8

HAITI: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total</u>	<u>150.4</u>	<u>173.8</u>	<u>186.6</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>56.4</u>	<u>-30.3</u>	<u>15.6</u>	<u>7.4</u>
<u>Productos principales</u>	<u>62.7</u>	<u>68.7</u>	<u>68.9</u>	<u>69.6</u>	<u>60.3</u>	<u>36.9</u>	<u>-66.1</u>	<u>-52.0</u>	<u>9.6</u>	<u>0.3</u>
Café	33.1	35.9	51.1	35.2	42.1	27.4	131.3	-63.6	8.5	42.3
Cacao y sus manufacturas	3.4	2.2	4.0	2.5	2.1	2.1	-33.8	-24.4	-35.3	81.8
Azúcar	-	-	1.3	7.5	3.0	0.7	966.7	-	-	-
Sisal y sus manufacturas	0.5	1.7	5.0	4.2	0.6	2.7	-48.1	-64.3	240.0	194.1
Aceites esenciales	4.9	5.7	7.0	6.1	2.6	3.7	-28.0	-9.3	16.3	22.8
Bauxita	16.6	21.4	-	13.0	9.1	-	8.9	-15.3	28.9	-
Carne	4.2	1.7	0.5	1.1	0.8	0.3	-41.9	133.3	-59.5	-70.6
<u>Productos de la zona franca (netos)</u>	<u>54.8</u>	<u>48.3</u>	<u>55.1</u>	<u>6.5</u>	<u>25.3</u>	<u>29.5</u>	<u>29.3</u>	<u>0.2</u>	<u>-11.9</u>	<u>14.1</u>
<u>Resto</u>	<u>32.9</u>	<u>56.8</u>	<u>62.6</u>	<u>23.9</u>	<u>14.4</u>	<u>33.6</u>	<u>52.7</u>	<u>6.1</u>	<u>72.6</u>	<u>10.2</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas y del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 9

HAITI: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1970	1980	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
Total	399.7	365.0	378.0	100.0	100.0	100.0	37.7	9.5	-8.7	3.6
Alimentos, bebidas y tabaco	71.9	68.2	70.6	11.2	17.5	18.7	54.8	16.2	-5.1	3.5
Hidrocarburos	64.6	46.8	48.4	5.6	13.7	12.8	40.8	5.4	-27.6	3.4
Aceites y grasas	27.5	26.0	26.9	6.7	7.3	7.1	38.2	7.0	-5.5	3.5
Productos químicos	35.1	33.2	34.2	10.4	8.7	9.1	28.5	14.3	-5.4	3.0
Artículos manufacturados ^{b/}	75.4	71.4	73.8	17.7	21.4	19.5	24.3	-0.9	-5.3	3.4
Maquinaria y equipo de transporte	75.0	71.0	73.4	20.0	18.1	19.4	17.9	17.2	-5.3	3.4
Artículos manufacturados diversos <u>c/</u>	30.6	29.0	30.0	21.4	8.4	7.9	48.8	2.3	-5.2	3.4
Otros ^{d/}	19.6	19.4	20.7	7.0	4.9	5.5	30.1	13.3	-1.0	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas y del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye manufacturas de textiles, cuero, caucho, madera, papel y minerales metálicos y no metálicos.

c/ Incluye vestuario, calzado, artículos de viaje, muebles, instrumentos profesionales y artículos sanitarios y de calefacción y alumbrado.

d/ Incluye materiales crudos no comestibles.

representando algo más de un 2% que el año anterior en el que habían registrado una fuerte disminución. La baja de la cotización internacional del petróleo de 1983 favoreció de nuevo un aumento de las adquisiciones de este producto básico con la relativa recuperación de la economía del país. Sin embargo, la escasez de divisas y el estricto control que se impuso a las disponibles fue la principal limitación para la compra de los bienes de consumo productivo o final que el país requiere para suplir las carencias internas indispensables.

b) Los servicios y el pago de los factores

Las exportaciones de servicios, en términos de valor, evolucionaron a un ritmo concordante con las de mercancías al crecer un 7%. Así, los transportes y seguros se mantuvieron estancados mientras los viajes se incrementaron algo más de 7%. Según cifras oficiales, la afluencia turística calculada por la entrada de visitantes al país habría crecido 5% durante 1983. Sin embargo, como el tiempo de permanencia en el país y el gasto promedio por persona se habrían reducido, el volumen de servicios turísticos ofrecidos permaneció estancado. (Véase el cuadro 10.)

Por otro lado, la importación de servicios acusó un ligerísimo aumento, apenas superior al 1%, que se debió en parte a la disminución de las salidas de nacionales al extranjero, para los cuales las condiciones y las posibilidades de viajar --ya difíciles en el bienio anterior por la restricción de divisas, la disminución real del ingreso y las cargas fiscales aplicadas a los viajeros-- se dificultaron más en 1983. La demanda de servicios turísticos, en particular, y de viajes al exterior, en general, experimentaron un descenso de 5%, mientras la contratación de servicios de transporte y seguros al exterior crecía 12% debido, en gran medida, al aumento del volumen de bienes exportados porque los precios se elevaron menos de 2%. Esta evolución favorable de los servicios contratados en el exterior resultó apoyada por tendencias positivas, que posibilitaron una menor utilización de divisas para el efecto, como la disminución del precio internacional de algunos insumos de la actividad, una contracción de las tasas de interés y un exceso de oferta sectorial que rebasó los requerimientos de una economía desactivada a nivel internacional.

HAITI: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balace de la cuenta corriente</u>	<u>-84</u>	<u>-97</u>	<u>-140</u>	<u>-225</u>	<u>-166</u>	<u>-161</u>
Balace comercial	-98	-117	-178	-277	-201	-195
Exportaciones de bienes y servicios	211	219	306	240	270	290
Bienes <u>fob</u>	150	138	216	150	174	187
Servicios reales ^{b/}	61	75	90	90	96	103
Transporte y seguros	2	3	6	7	7	7
Viajes	59	65	77	75	80	86
Importaciones de bienes y servicios	309	330	484	517	471	485
Bienes <u>fob</u>	208	220	319	358	302	314
Servicios reales ^{b/}	102	110	165	159	169	171
Transporte y seguros	49	48	83	89	77	86
Viajes	28	33	41	41	41	39
Servicios de factores	-15	-19	-14	-13	-14	-15
Utilidades	-9	-7	-8	-8	-8	-1
Intereses recibidos	-	-	-1	1	1	-
Intereses pagados	-6	-7	-7	-7	-7	-14
Trabajo y propiedad	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	29	34	52	65	49	49
<u>Balace de la cuenta de capital</u>	<u>98</u>	<u>105</u>	<u>111</u>	<u>168</u>	<u>155</u>	<u>136</u>
Transferencias unilaterales oficiales	39	42	37	65	49	69
Capital de largo plazo	50	64	69	110	85	69
Inversión directa	10	12	13	8	13	13
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	40	52	56	102	72	56
Sector oficial ^{c/}	29	44	53	45	38	36
Préstamos recibidos	43	41	56	50	47	46
Amortizaciones	-3	-3	-3	-5	-9	-10
Otros sectores ^{c/}	11	8	3	57	34	20
Préstamos recibidos	17	12	10	61	39	20
Amortizaciones	-6	-4	-7	-4	-5	-
Capital de corto plazo	-4	-1	-1	-4	18	10
Sector oficial	-	1	2	-	-	11
Bancos comerciales	-4	-2	-3	-4	18	-1
Otros sectores	-	-	-	-	-	-
Errores y omisiones	12	-	7	-3	3	-12
<u>Balace global^{d/}</u>	<u>14</u>	<u>8</u>	<u>-29</u>	<u>-57</u>	<u>-11</u>	<u>-25</u>
<u>Variación total de reservas (- aumento)</u>	<u>-6</u>	<u>-24</u>	<u>26</u>	<u>50</u>	<u>11</u>	<u>25</u>
Oro monetario	-	-5	-4	2
Derechos especiales de giro	-3	-2	5	3
Posición de reserva del FMI	-3	-3	6	-
Activos en divisas	-	-12	22	15
Otros activos	-	-	-	-
Use de crédito del FMI	-	-2	-3	30

Fuente: Para 1978-1982, Fondo Monetario Internacional, para 1983, Banco de la República de Haití y Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

/El pago

El pago a los factores externos implicó que en 1983 se concentraran y derivaran los recursos disponibles hacia la cancelación de intereses de la deuda y en grado mínimo al pago de utilidades, con resultado global de un incremento de 7%. Efectivamente, el monto de intereses pagados se duplicó en 1983 con respecto al año anterior representando una disminución de divisas de 14 millones, cuando las utilidades remitidas al exterior sumaron sólo la octava parte del monto alcanzado en años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

Por último, las transferencias unilaterales ascendieron a 49 millones de dólares, como en 1982. Este estancamiento en los envíos de remesas desde el exterior podría atribuirse al hecho de que la recuperación de la economía norteamericana --por diversas y complejas razones-- no llegó a afectar significativamente al mercado laboral que determina las percepciones de quienes hacen estos envíos; de la misma forma, es de suponer que en el país vecino las condiciones de trabajo de los migrantes haitianos se hayan agravado.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Como resultado de lo anterior, el déficit en cuenta corriente se mantuvo casi estancado en 1983 en la cantidad de 161 millones de dólares. Los recursos financieros que llegaron del exterior se redujeron 19 millones de dólares, comparados con los del año anterior, por lo que la entrada total fue de 136 millones de dólares en 1983. Las donaciones externas crecieron extraordinariamente e igualaron el monto de capitales de largo plazo. (Véase de nuevo el cuadro 10.) Aunque se mantuvo inalterable la inversión directa, el resto del capital de largo plazo se contrajo, especialmente el destinado al sector oficial, a causa del aumento del pago de amortizaciones, hecho que contribuyó a reducir la disponibilidad neta de esos fondos. En estas condiciones, el gobierno tuvo que recurrir de manera apremiante a los bancos comerciales extranjeros para la concesión de recursos pagaderos en el corto plazo por un monto de 11 millones de dólares, mientras los bancos locales amortizaban los préstamos de igual condición obtenidos el año anterior. Dado el monto a que ascendió el renglón de errores y omisiones,

/el efecto

el efecto de la captación de capital de corto plazo quedó más que anulado. Esta reducción de la entrada de recursos foráneos y de la disponibilidad efectiva de los mismos obligó por lo tanto a recurrir a las reservas internacionales en mucha mayor medida que el año anterior, registrándose una disminución de 25 millones de dólares para cubrir el déficit global de la balanza de pagos.

Al finalizar el año fiscal, el gobierno agotó el crédito que por 35 millones de DEG le había sido otorgado por el FMI, 15 meses atrás. En vista de que se observaron cabalmente las condiciones estipuladas entonces, y teniendo en cuenta que el programa financiero de los próximos años no podría llevarse a cabo con recursos propios, el gobierno acordó con el FMI la obtención de un nuevo préstamo por un monto de 60 millones de DEG, para el período 1983-1985.

d) El endeudamiento externo

Una vez más, se elevó la deuda externa del sector público alcanzando 446 millones de dólares. Un 70% de la misma corresponde al gobierno. Es de notar la preponderancia de éste en el endeudamiento externo, puesto que la deuda contraída con fines directamente productivos sólo creció, en cuanto a valor, una quinta parte del nuevo crédito contratado para uso de la administración gubernamental. (Véase el cuadro 11.)

Como los desembolsos se mantuvieron en el nivel del año anterior por la necesidad de aplicar estrictamente el ajuste financiero restringiendo y controlando los gastos, los cambios más notorios ocurrieron durante el año en el servicio de la deuda externa. Este servicio creció en 50%, al haberse incrementado en 100% el pago de los intereses en 1983 por la adición de las cargas financieras que no pudieron atenderse a su vencimiento y correspondieron a períodos anteriores. El desembolso realizado por el servicio de la deuda implicó en consecuencia la desviación de un 51% de los recursos financieros frescos de que se disponía para fines especulativos. También el coeficiente de las exportaciones pasó de 6% a 8% en el lapso de un año a pesar de la expansión que registraron las mismas en 1983.

Cuadro 11

INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
<u>Saldos</u>	210	248	290	372	410	446
Gobierno	152	183	223	247	282	312
Empresas públicas	58	65	67	125	128	134
Desembolsos	60	46	52	93	48	47
Servicios	15	11	15	16	16	24
Amortizaciones	9	8	9	11	9	10
Intereses	6	3	6	5	7	14
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Deuda externa global/ producto interno bruto	21.7	21.8	20.4	24.8	26.3	26.2
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	7.1	5.1	4.9	6.9	6.1	8.1
Servicio de la deuda externa global/ desembolsos	25.0	23.8	29.0	17.6	34.4	50.7
Servicio de la deuda externa global/ producto interno bruto	1.5	1.0	1.0	1.1	1.1	1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Saldo al 30 de septiembre de cada año de la deuda desembolsada, a más de un año de plazo.

b/ Cifras preliminares.

Como en la mayoría de las economías de la región, la deuda externa sigue siendo uno de los principales estrangulamientos que afectan a la economía haitiana, y lo ha sido más en el último período cuando las condiciones de contratación de préstamos externos se han recrudecido.

4. Los precios y las remuneraciones

Por tercer año consecutivo, el indicador general de precios acusó un ritmo de crecimiento de 8%.^{9/} (Véanse los cuadros 12 y 13.) Sin embargo, los precios de los alimentos experimentaron durante los últimos seis años, en términos generales, un alza superior al del índice global de la inflación. Se mantiene en la economía haitiana un desajuste crónico por no poder satisfacer la oferta de alimentos los requerimientos básicos de consumo de la población. Esto da lugar a que, en general, el ritmo de expansión de las cotizaciones de los rubros alimenticios evolucione con mayor rapidez que el conjunto de los precios al consumidor. Cabe considerar que por la alta ponderación (casi 70%) de los alimentos en el índice general, el resto de rubros crece a una tasa bastante menor. Pero la tendencia que se ha repetido insistentemente los últimos años ha sido el incremento mayor de los precios de los alimentos lo cual ha impedido más aún la satisfacción del consumo esencial de gran parte de los habitantes. Llama la atención, al respecto, que el Estado sólo siga actuando como intermediario en la comercialización de los productos agrícolas, y no establezca políticas de subsidio al consumo, a través de un control mayor de los precios y del mercado mismo proporcionando precios de garantía a los productores. Por lo tanto, las variaciones de los precios de estos bienes continúan determinándose por una oferta que siempre es insuficiente por lo que respecta a las necesidades de la población.

El índice de precios al consumidor, de septiembre a septiembre, ofreció un ritmo algo más acentuado al alza (9%) que el indicador general promedio de 1983.

^{9/} Según el índice general, cuya base se ha actualizado (1980 = 100.0), la variación del último año fue ligeramente superior (9%) por los cambios efectuados tanto en la determinación de la nueva canasta básica como por la ampliación de la cobertura geográfica. Esto tuvo su expresión en el mantenimiento de la ponderación del rubro de alimentos (64%) y de vivienda (12%) a tasas similares al índice con base en 1948; pero con la inclusión de amueblado (6%) y servicios (15%) en desmedro del vestuario (3%), de acuerdo a las condiciones de consumo de los nuevos sectores urbanos que se toman en cuenta (Delmas, Carrefour y Pétion-Ville).

Cuadro 12

HAÏTI: EVOLUCION DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año fiscal)</u>						
Indice de precios al consumidor (base 1948 = 100.0)	277.7	304.5	359.6	389.2	421.2	456.5
Alimentos	262.6	288.7	366.0	409.0	432.1	475.7
<u>Variación de septiembre a septiembre</u>						
Indice de precios al consumidor	2.3	18.6	9.5	4.7	8.0	9.2
Alimentos	-2.0	26.4	13.9	6.7	3.5	13.0
<u>Variación media del año fiscal</u>						
Indice de precios al consumidor	-2.9	9.7	18.1	8.2	8.2	8.4
Alimentos	-6.7	9.9	26.8	11.7	5.6	10.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática y del Banco de la República de Haití.

Cuadro 13.

HAITI: EVOLUCION MENSUAL DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1981 ^{a/}	1982 ^{a/}	1983 ^{a/}	Variación con respecto a		
				12 meses (%)		
	1981	1982	1983			
<u>Indice (1948 = 100,0)</u>						
Enero	377.9	422.8	438.9	8.6	11.9	3.8
Febrero	387.1	428.8	446.6	9.8	10.8	4.2
Marzo	397.1	433.9	467.2	8.5	9.3	7.7
Abril	407.2	428.8	477.0	11.6	5.3	11.2
Mayo	391.0	431.1	485.1	10.2	10.3	12.5
Junio	393.5	429.9	475.5	9.2	9.3	10.6
Julio	387.3	425.3	462.5	8.9	9.8	8.7
Agosto	387.7	427.2	459.7	3.4	10.2	7.6
Septiembre	395.9	427.4	466.7	4.7	8.0	9.2
Octubre	396.6	433.7	...	4.3	9.4	...
Noviembre	398.1	431.0	...	3.6	8.3	...
Diciembre	402.6	434.3	...	5.5	7.9	...
<u>Indice (1960 = 100,0)^{b/}</u>						
Enero	105.7	116.2	124.0	...	9.9	6.7
Febrero	109.3	116.5	123.9	...	6.6	6.4
Marzo	112.0	117.3	129.4	...	4.7	10.3
Abril	112.7	119.2	132.0	...	5.8	10.7
Mayo	110.3	121.5	134.0	...	10.2	10.3
Junio	108.2	120.1	131.7	...	11.0	9.7
Julio	110.0	119.1	129.9	...	8.3	9.1
Agosto	110.0	118.7	131.9	...	7.9	11.1
Septiembre	111.6	118.5	132.9	...	6.2	12.2
Octubre	115.2	119.8	134.5	...	4.0	12.3
Noviembre	110.0	120.4	135.6	...	9.5	12.6
Diciembre	115.3	120.9	4.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI).

a/ Se presentan dos índices de precios al consumidor debido a que el IHSI ha calculado uno nuevo con base en 1960, que comprende una mayor cobertura geográfica respecto al índice con base en 1948 y una actualización de la ponderación de los distintos rubros de la canasta básica.

b/ Comprende las comunas de Port au Prince, Delmas, Pation Ville y Carrefour.

/En síntesis,

En síntesis, la depresión de la oferta de la mayoría de los productos alimenticios, unida al alza de precios de los combustibles (16%), y a la aplicación generalizada del impuesto sobre las ventas (7%), explica que se mantuvieran en 1983 las presiones inflacionarias en desmedro de las posibilidades efectivas de consumo.

El salario mínimo de las empresas industriales volvió a decrecer cerca de 8% debido a que las remuneraciones no registraron alteración alguna desde octubre de 1980, fecha en que se fijó el salario mínimo oficial. De modo que la evolución de los ingresos de la parte de los empleados mejor remunerada se ha deteriorado, en términos reales, casi 15% durante el último bienio. A pesar de que el salario mínimo efectivo alcanzó el nivel más deprimido de esta década (véase el cuadro 14), no debe considerarse un indicador suficientemente representativo de la evolución general de los salarios cuyo nivel real se situaría un 37% por abajo del mínimo industrial. Incluso si se considera que la norma salarial vigente establece la posibilidad de una mayor remuneración --comprendida entre el mínimo de 2.64 dólares y un máximo de 3.20 dólares-- para los jornales pagados en la industria manufacturera y de la construcción, así como para los sueldos de la administración pública, ello afectaría poco a la situación general al respecto, por favorecer a menos de un tercio de la población empleada.

Cuadro 14

HAITI: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indices (1977 = 100.0)</u>				
Sueldos y salarios ^{b/}				
Nominales	169.2	203.1	203.1	203.1
Reales <u>c/</u>	134.5	149.2	137.9	127.2
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios ^{b/}				
Nominales	37.6	20.0	-	-
Reales	16.5	10.9	-7.6	-7.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Cifras preliminares.

b/ Mínimos pagados en las empresas industriales.

c/ Deflactado con el índice de precios al consumidor.

5. Sectores fiscal y monetario

a) La política fiscal

Durante 1983 se caracterizó la política fiscal por la severidad con que se aplicaron las medidas de recaudación tributaria, el saneamiento del gasto público y la drástica búsqueda del equilibrio presupuestal. Después que, en 1981, el déficit fiscal alcanzara una proporción de 10% con respecto al PIB y de que el saldo de la balanza de pagos implicara una variación negativa de las reservas netas de 50 millones de dólares, el gobierno se sometió a un riguroso programa de reajuste apoyado por el FMI. De modo que el último año transcurrió con la preocupación de la nivelación financiera, del pago de los compromisos externos ya vencidos y de la disminución del drenaje de reservas, objetivos que si bien evitaron la perspectiva de una devaluación, determinaron condiciones de estancamiento de la actividad productiva interna porque los proyectos de inversión en estudio y algunos en realización se suspendieron o se postergaron.

Uno de los logros del programa de reforma fiscal fue, sin duda, el mejoramiento de las percepciones corrientes del gobierno, que crecieron 16%. Este resultado corresponde, por un lado, al incremento de los ingresos tributarios (17%) y, por otro, a la progresiva fiscalización de las cuentas de gobierno, por lo que los ingresos no tributarios han sido prácticamente eliminados. (Véase el cuadro 15.) Entre las recaudaciones por imposición fiscal, las de mayor dinamismo fueron las derivadas de los impuestos directos e indirectos, que se acrecentaron a un ritmo idéntico y levemente superior al 18%. Conviene recordar que la reforma se ha centrado en torno al impuesto general de ventas^{10/} que sustituyó los gravámenes de aplicación específica según producto por un único porcentaje de recaudación (7%) que rige de forma generalizada. De manera que los impuestos directos, de mucho menor monto relativo, continúan representando la percepción menos sustantiva de los ingresos corrientes del gobierno. Otras de las medidas de positivo efecto, concernientes a las percepciones impositivas

10/ Denominado "Taxe sur le chiffre d'affaires".

Cuadro 15

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
1. Ingresos corrientes	691	661	727	846	14.0	-4.3	10.0	16.4
Ingresos tributarios	629	644	718	842	27.9	2.4	11.5	17.9
Directos	268	116	196	161	7.2	36.2	17.2	18.4
Indirectos	361	249	326	386	48.0	-22.7	30.9	18.4
Sobre el comercio exterior	62	17	9	4	-44.6	-72.6	-47.1	-55.6
Ingresos no tributarios	62	17	9	4	-44.6	-72.6	-47.1	-55.6
2. Gastos corrientes	540	797	817	807	32.7	47.6	2.5	-1.3
Remuneraciones	...	355	402	418	13.2	4.0
Compra de bienes y servicios no personales	...	123	115	97	-6.5	-15.7
Otros gastos corrientes	...	319	300	292	-6.5	-2.7
3. Ahorro corriente (1-2)	151	-136	-90	39	-24.1	...	-33.8	...
4. Gastos de capital^{b/}	662	717	537	794	3.3	8.3	-25.1	47.8
Inversión real ^{c/}	580	609	350	344	3.4	5.0	-42.5	-1.7
Amortización de la deuda	82	108	187	450	2.5	31.7	73.1	140.6
5. Gastos totales (2+4)	1 202	1 436	1 354	1 601	21.5	19.5	-5.7	18.2
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	-511	-775	-627	-755	57.1	51.7	-19.1	20.4
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	171	341	209	348	52.7	99.4	-36.7	66.5
Sistema bancario	167	338	206	370	...	102.4	-39.1	79.6
Otros	4	3	3	-22	...	-25.0	-	...
Financiamiento externo	340	434	418	407	3.0	27.6	-3.7	-2.6
Donaciones	183	328	246	345	-12.4	79.2	-25.0	40.2
Préstamos	157	106	172	62	29.8	-32.5	62.3	-63.9

Porcentajes

Relaciones

Ahorro corriente/gastos de capital	22.8	-19.0	-16.8	4.9
Déficit fiscal/gastos totales	42.5	54.0	46.3	47.2
Ingresos tributarios/PIB	9.7	8.9	9.3	9.9
Gastos totales/PIB	16.9	19.2	17.3	18.8
Déficit fiscal/PIB	7.2	10.3	8.0	8.9
Financiamiento interno/déficit	33.5	44.0	33.3	46.1
Financiamiento externo/déficit	66.5	56.0	66.7	53.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares

b/ Incluye los gastos de capital financiados con fondos propios y externos y no sólo los contemplados en el presupuesto de desarrollo del gobierno central.

c/ Incluye las transferencias de capital.

/sobre el

sobre el comercio exterior --que aumentaron 15%-- fue la revaluación de las exportaciones de café y la adopción de un sistema de precios relativos, lo que se tradujo en una contribución del 31% al total de incrementos obtenidos en los ingresos tributarios. En este terreno de la recaudación sobre el comercio exterior, las medidas adoptadas fueron particularmente severas llegando a cerrarse temporalmente, por espacio de tres meses, la frontera al comercio terrestre con la República Dominicana en la prosecución de la lucha por la eliminación del contrabando. Por lo demás, se expidieron nuevos decretos reguladores de la importación, siempre bajo el denominador común de restricción a las mismas, para lo cual también se incrementaron los impuestos sobre los artículos de lujo.

Estos logros en el aumento de los ingresos corrientes del gobierno resultaron poco efectivos en términos de saneamiento financiero, ya que los gastos totales se elevaron aún más (18%). Sin embargo, este incremento, que ocurre sobre la base de un excesivo crecimiento (48%) de las erogaciones de capital, guarda poca relación con la contracción del gasto corriente del gobierno que observó una ligera disminución de 1%. En efecto, el gobierno logró un recorte de las erogaciones corrientes que le permitió la obtención al final del período de un ahorro corriente de 39 millones de gourdes. Un detalle pormenorizado de la evolución de este tipo de gasto revela que sólo las remuneraciones del personal empleado en funciones administrativas aumentaron a un ritmo apenas superior al de la inflación interna (9%), mientras las de las personas contratadas en los sectores productivos y sociales permanecieron estancadas o apenas pasaron del crecimiento nulo. (Véase el cuadro 16.) Es evidente que la contracción de los gastos corrientes se debió en esencia a la fuerte disminución (20%) de los gastos de funcionamiento, incluidas las transferencias, renglón que afectó a casi todos los sectores exceptuadas las fuerzas armadas y algunos servicios sociales relacionados con el desarrollo cultural y deportivo de la comunidad. La preponderancia muy superior con que resultaron afectados los sectores ajenos a las tareas meramente de administración llama la atención frente a la manifiesta intención de fortalecer la Reforma Educativa y del Programa de Salud Pública en los que se sustenta buena parte del programa social del gobierno en esta etapa de modernización institucional.

HAITI: GASTOS PRESUPUESTALES CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL
SEGUN DESTINO FUNCIONAL

	Millones de gourdes			Tasas de crecimiento	
	1981	1982	1983 ^{a/}	1982	1983 ^{a/}
<u>Total de gastos corrientes</u> ^{b/}	797.0	817.1	806.8	2.5	-1.3
<u>Funciones administrativas</u> ^{b/}	543.9	527.6	536.9	-3.0	1.8
Fuerzas Armadas	76.6	75.6	78.9	-1.3	4.4
Ministerio de Finanzas	92.5	83.3	85.1	-9.9	2.2
Otros ^{b/}	374.8	368.7	372.9	-1.6	1.1
<u>Servicios a sectores productivos</u>	86.9	85.6	78.8	-1.5	-7.9
Agricultura	31.5	29.0	27.8	-7.9	-4.1
Trabajos públicos	37.7	36.4	31.7	-3.4	-12.9
Otros	17.7	20.2	19.3	14.1	-4.5
<u>Servicios sociales</u>	166.2	203.9	191.1	22.7	-6.3
Educación pública	78.3	85.9	87.3	9.7	1.6
Salud pública	61.0	93.2	81.5	52.8	-12.6
Otros	26.9	24.8	22.3	-7.8	-10.1
<u>Remuneraciones</u>	354.8	401.7	417.9	13.2	4.0
<u>Funciones administrativas</u>	161.6	168.6	183.1	4.3	8.6
Fuerzas Armadas	51.5	54.7	57.5	6.2	5.1
Ministerio de Finanzas	43.4	41.7	44.8	-3.9	7.4
Otros	66.7	72.2	80.8	8.2	11.9
<u>Servicios a sectores productivos</u>	64.1	67.5	67.3	5.3	-0.3
Agricultura	25.8	25.5	26.6	-1.2	4.3
Trabajos públicos	25.0	25.9	24.6	3.6	-5.0
Otros	13.3	16.1	16.1	21.1	-
<u>Servicios sociales</u>	129.1	165.6	167.5	28.3	1.1
Educación pública	71.5	79.0	81.4	10.5	3.0
Salud pública	39.8	68.5	70.7	72.1	3.2
Otros	17.8	18.1	15.4	1.7	-14.9
<u>Otros gastos de funcionamiento</u> ^{c/}	189.4	166.5	133.2	-12.1	-20.0
<u>Funciones administrativas</u>	129.5	110.1	98.1	-15.0	-10.9
Fuerzas Armadas	25.1	20.9	21.4	-16.7	2.4
Ministerio de Finanzas	49.1	41.6	40.3	-15.3	-3.1
Otros	55.3	47.6	36.4	-13.9	-23.5
<u>Servicios a sectores productivos</u>	22.8	18.1	11.5	-20.6	-36.5
Agricultura	5.7	3.5	1.2	-38.6	-65.7
Trabajos públicos	12.7	10.5	7.1	-17.3	-32.4
Otros	4.4	4.1	3.2	-6.8	-21.9
<u>Servicios sociales</u>	37.1	38.3	23.6	3.2	-38.4
Educación pública	6.8	6.9	5.9	1.5	-14.5
Salud pública	21.2	24.7	10.8	16.5	-56.3
Otros	9.1	6.7	6.9	-26.4	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección del Tesoro.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye gastos de operación de la Caja Central de Amortizaciones.

c/ Excluye gastos de operación de la Caja Central de Amortizaciones, pero incluye cuotas y subvenciones a los ministerios.

/De manera

De manera que el incremento de los gastos de capital, pese a la leve disminución (2%) de la inversión real, determinó el fuerte crecimiento de las erogaciones totales por el influjo de las proporciones desmesuradas de la amortización de la deuda. (Véase de nuevo el cuadro 15.) La misma más que duplicó los desembolsos efectuados (141%) con respecto al período anterior, y fueron destinados en una proporción de 90% al servicio de la deuda interna del gobierno con los bancos comerciales del país. Este esfuerzo realizado por las autoridades gubernamentales tendió, además, de a cumplir con el compromiso adquirido con el FMI en cuanto a la cancelación de las cargas financieras vencidas, a recuperar la confianza del sector privado.

Como resultado global, en 1983 el déficit fiscal se elevó nuevamente, esta vez en 20%, lo cual representó una mayor proporción del mismo con respecto al PIB (9%). El financiamiento del déficit provino en buena medida (46%) del sistema bancario nacional gracias al levantamiento de las restricciones que el Banco Central había mantenido sobre las concesiones de crédito al gobierno. De todos modos, la mayor proporción del déficit fue cubierta con recursos del exterior. Aunque los préstamos disminuyeron fuertemente al reducirse en 64%, el aumento de las donaciones contrarrestó en buena medida esa disminución por lo que a nivel global el financiamiento externo sólo bajó 3% con respecto al año anterior.

b) La política monetaria

En 1983 volvió a acentuarse la disminución de las reservas internacionales netas (-125 millones de gourdes) constituyendo así uno de los factores más restrictivos de las variables monetarias en la coyuntura. En función de la decisión política de mantener la paridad cambiaria --que prevalece en el país desde hace 64 años-- se adoptaron medidas que tendieron a compensar los desequilibrios monetarios, recurriendo a una mayor programación --mensualmente-- del apoyo crediticio al gobierno y de la situación de saldos de la reserva. Se pudieron conjurar así la especulación monetaria y la perspectiva de devaluación ante la escasez de divisas. Hacia fines del período, la cotización de la moneda estadounidense en las grandes

/transacciones

transacciones financieras, apenas superaba de 3% a 5% la tasa de cambio oficial que desde 1919 es, por decreto ley, de 5 a 1.

En este marco restrictivo, la evolución del dinero fue de estancamiento, en términos nominales, con respecto al año anterior, comportamiento que resultó de la contraposición de dos factores de signo contrario. El efectivo en poder del público aumentó 8% frente a un descenso de similar magnitud (casi 9%) en los depósitos en cuenta corriente. La nula variación del dinero determinó un descenso de 1% en el coeficiente de liquidez de la economía, lo cual se explica en parte por la preferencia de la plaza por acceder a los depósitos de mediano y largo plazo (que se incrementaron en 15%). A mediados de 1983, en efecto, se señaló una flexibilidad mayor a las tasas de interés de los depósitos a plazos que, para ajustarse a las condiciones predominantes en el mercado financiero internacional, se elevaron de 12% a 17%. Este fenómeno, que independientemente hubiera permitido dotar de mayor disponibilidad monetaria al sistema bancario, resultó perjudicial porque alentó la especulación en desmedro de las actividades productivas. Por otro lado, los préstamos externos registraron un aumento de 10% que se vio contrarrestado, en valor, por la disminución ocurrida en las otras cuentas. (Véase el cuadro 17.)

La expansión monetaria del año fue algo inferior al aumento del producto interno bruto nominal (6% frente a 9%), lo cual fue consecuencia de la conjugación de dos fuerzas divergentes: de un lado la disminución intensa de las reservas monetarias internacionales netas y del otro un aumento del crédito de algo menos de 10%. La distribución de este último, por los tres destinos que tuvo, mostró un comportamiento muy diferente en cada caso. En efecto, el conjunto del sector público aumentó más de 16%, pero el de mayor monto --orientado a satisfacer los requerimientos del gobierno-- lo hizo a un ritmo muy elevado (29%), y el concedido al resto de las instituciones públicas se redujo. A pesar del alto dinamismo del crédito del gobierno, las autoridades monetarias trataron de ajustar, más que anteriormente, la concesión del apoyo financiero a dicho agente, aunque no se pudo cumplir plenamente con lo previsto en el presupuesto monetario. De todas maneras, el gobierno --en forma coherente-- procuró aplicar una política

Quadro 17

HAITI: BALANCE MONETARIO

	Saldos a septiembre de cada año (millones de gourdes)				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Dinero</u>	<u>681</u>	<u>827</u>	<u>949</u>	<u>950</u>	<u>11.1</u>	<u>21.3</u>	<u>14.9</u>	<u>0.1</u>
Efectivo en poder del público	347	400	486	528	-0.3	15.1	21.7	8.4
Depósitos en cuenta corriente	334	427	463	422	26.3	27.8	8.6	-8.9
<u>Factores de expansión</u>	<u>2 237</u>	<u>2 490</u>	<u>2 723</u>	<u>2 894</u>	<u>15.8</u>	<u>11.3</u>	<u>9.4</u>	<u>6.3</u>
Reservas internacionales netas	147	-10	-33	-125	-24.6
Crédito interno ^{c/}	2 090	2 500	2 756	3 019	20.2	19.6	10.2	9.5
Gobierno (neto)	768	1 085	1 292	1 670	33.2	41.2	19.1	29.3
Instituciones públicas	265	229	287	171	-2.0	-13.6	25.2	-40.3
Sector privado	1 057	1 186	1 177	1 178	11.0	12.2	-0.8	0.1
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 556</u>	<u>1 663</u>	<u>1 781</u>	<u>1 944</u>	<u>17.9</u>	<u>6.9</u>	<u>7.1</u>	<u>9.2</u>
Quasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	929	999	1 078	1 240	25.0	7.5	8.0	15.0
Préstamos externos de largo plazo	440	491	532	583	-4.0	11.5	8.4	9.6
Otras cuentas (neto) ^{d/}	187	173	171	121	57.5	-8.5	-2.2	-29.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras reales y no de las redondeadas.

^{c/} No incluye la transacciones interbancarias.

^{d/} Incluye las asignaciones de derechos especiales de giro y del fondo fiduciario del Fondo Monetario Internacional.

de gasto mucho más estricta que en el pasado, como ya se señaló en lo que respecta al financiamiento de su déficit.

El apoyo a las empresas públicas se restringió a unos pocos casos de adquisición de maquinaria con fuerte contrapartida externa, y a las compañías de electricidad, de teléfonos y a la planta productora de flores.

Llama la atención que el crédito que en 1983 concedió el sistema bancario a la esfera privada se mantuviera prácticamente estancado. Ello se explica tanto por la escasez de recursos remanentes como, principalmente, por una manifiesta debilidad en la demanda de crédito de los agentes privados. Entre los bancos comerciales la concesión de créditos a las empresas se redujo en conjunto, con lo cual se acentuó el problema de disponer de recursos financieros para actividades productivas. Incluso la asistencia otorgada por el Instituto de Desarrollo Agrícola (IDAI) decreció en 10% con respecto a 1982, tratándose de una de las instituciones más activas en cuanto a promoción del desarrollo, hasta tal punto que su gestión durante el período 1982-1983 le valió el otorgamiento de un préstamo del BID por 75 millones de gourdes, que significó un fuerte impulso para su consolidación como Banco Nacional de Desarrollo.

Finalmente, debe señalarse que, formando parte de las medidas de saneamiento fiscal, el Banco Nacional de Crédito (banco comercial del Estado) separó sus cuentas del Banco Central, y desde 1984 se sujetará a la reglamentación en vigor para el conjunto del sistema bancario.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that proper record-keeping is essential for the integrity of the financial system and for the ability to detect and prevent fraud. The text outlines the various methods used to collect and analyze data, including the use of statistical techniques and computerized systems. It also discusses the challenges associated with data collection and analysis, such as the need for standardized procedures and the potential for bias in the data.

The second part of the document focuses on the role of the auditor in the financial system. It describes the various types of audits, including internal audits, external audits, and government audits. It also discusses the responsibilities of the auditor, such as the need to maintain independence and objectivity, and the importance of providing a clear and concise report of the findings. The text also discusses the various factors that can affect the quality of an audit, such as the skill and experience of the auditor, the complexity of the system being audited, and the pressure to complete the audit on time.

The third part of the document discusses the importance of transparency and accountability in the financial system. It emphasizes that transparency is essential for the confidence of investors and the public, and that accountability is essential for the integrity of the system. The text outlines the various ways in which transparency and accountability can be achieved, including the use of public reporting, the establishment of independent oversight bodies, and the implementation of strict rules and regulations. It also discusses the challenges associated with achieving transparency and accountability, such as the need for a strong legal and regulatory framework, and the potential for resistance from those who are not in favor of greater transparency.

